

TRIGÉSIMO TERCER CERTÁMEN LITERARIO “SANTA CECILIA”

6º concurso de MICRORRELATOS

ORGANIZADO POR EL ORFEÓN BURGALÉS, en su “XXXIII SEMANA CULTURAL SANTA CECILIA”

RELATOS PREMIADOS MODALIDAD INFANTIL

PRIMER PREMIO	Tema: “YO” Seudónimo: “PRÍNCIPE OSCURO” Autor: D. Marcos de la Mata Ortega
1er. y 2º ACCÉSIT	Desierto

RELATOS PREMIADOS EN LA MODALIDAD JUVENIL

PRIMER PREMIO	Tema: “EL DIARIO DE COLÓN” Seudónimo: “OPORTO” Autor: D. Eduardo Puente Santamaría
1er. y 2º ACCÉSIT	Desierto

RELATOS PREMIADOS EN LA MODALIDAD ADULTO

PRIMER PREMIO	Tema: “LO QUE TRAE EL SILENCIO” Seudónimo: “DYLAN EL ESCAPISTA” Autora: D ^a Oliva Ortega García
1er. ACCÉSIT	Tema: “MEMENTO” Seudónimo: “PULCRO” Autora: D ^a Mercedes Rodrigo Alonso
2º ACCÉSIT	Tema: “HACE FRÍO. MUCHO FRÍO.” Seudónimo: “ALMENDRUCO” Autor: D. José Manuel Sastre Huerta

Príncipe oscuro



Tengo los ojos grandes. Soy mediano de altura. En los exámenes nunca saco menos de un siete. Me gustan los arañas con alas, los pulpos con cuernos y los peces con patas. Mis padres dicen que soy muy listo, que me adapto a todo. Se me han caído dieciséis dientes.

Un niño normal, si no fuese por el ojo amarillo y naranja que me sale en la espalda cuando me da el sol.

1er Premio

Título El diario de Colón

Categoría Juvenil

Seudónimo Oporto

El diario de Colón

....Y aquí me hallo, con la cuenta perdida de los días en el mar.

Sin comida, bebida, ni ánimo, al mando de una tripulación que más que vivo, me quiere sepultado en la arena. Y que estoy seguro no tendrían el menor remordimiento en matarme ante un gesto en falso.

No encuentro razón o motivo alguno que haga errar mis cálculos y parece que todos los dioses de cien culturas, se han alineado para poder destruir a este barco.

Mas esta es la vida que ya he tomado, y si lejos estoy de encontrar rumbo a mi destino, aún más de poder volver al pasado.

Dylan el escapista

Categoría: ADULTO (tirando a joven)

LO QUE TRAE EL SILENCIO

Por el silencio de la casa merodean ruidos extraños. Uno es un aleteo agitado, otro un arrastre viscoso que avanza lento.

Hice pajaritas con los girasoles de papel que dejaste en la entrada. Los días de nostalgia imagino que revoloteaban por el dormitorio, como las gaviotas de las Rías Bajas. ¿Te acuerdas, Ana?

Sigo aquí, con mi silencio y sus ruidos, recordando la época en la que levitaba por tu presencia. He aterrizado y ahora el suelo me llega por las rodillas. Un bicho viscoso se cuela en mi oreja, lo intuyo como un gusano verde, se desliza despacio. Quiero dormir, pero encima de la cama hay una garza real, aletea erguida sobre una pata. El pico apunta a mi oreja. Me observa con ojos diminutos, insistentes.

MEMENTO

Y tú me decías que la sopa estaba otra vez fría y que no soportas los fideos reblandecidos que se pegan a la cuchara como gusanos a un ataúd.

Y sobre la mesa restos del naufragio: cáscaras de nueces a medio partir, cortezas de queso mordisqueadas, la chapa de una botella de gaseosa, dos servilletas de cuadros sobre el periódico de los domingos y una grieta en el aire; un resguardo amarillo de la tintorería, el mechero de propaganda de ese restaurante mexicano, la foto de nuestras próximas vacaciones en Vietnam, ¿o era París? —París está muy visto, amor—.

Y un pez carnívoro sobre la tarde de grafito.

Y tú, ¿qué me decías?

PSEUDÓNIMO: PULCRO

CATEGORÍA: ADULTOS

Categoría: ADULTO

Pseudónimo: ALMENDRUCO

Título: HACE FRÍO. MUCHO FRÍO

HACE FRÍO. MUCHO FRÍO

Dicen que es por mi bien. Yo aguanto sus golpes. Pero ha descubierto el cinto. Mamá se queda quieta, sin mirar, mientras él me golpea medio tumbado sobre la cama. A veces llora. Tienes que obedecerle, me dice. Por nuestro bien. Lo hace por nuestro bien.

Esta noche he decidido abandonar la casa. Fuera cae aguanieve. Vuelvo a entrar. Saco la manta y la jaula del jilguero con su sábana que le protege en la noche.

Pienso en ellos dos. Las gotas sobre el rostro de mamá al mirar por la ventana. Hace mucho frío. Tanto que enciendo el fuego y voy iluminando las cortinas y los muebles. Así no pasarán frío, pienso. Salgo y me acurruco bajo el roble donde duermen las cenizas de papá, viendo crecer las llamas.

Las piedras me marcan la cabeza y cojo la sábana para hacer de almohada y me tapo con la manta.